

Cuadernos de Educación y Talleres metodológicos para profesores. Formación continua de ayer, hoy y mañana



Francisco Álvarez Martín y Cecilia Cardemil Oliva. CIDE, Facultad de Educación U.A.H.

La revista Cuadernos de Educación emerge en 1969 como un medio de comunicación impreso del CIDE destinado a profesores de enseñanza básica y media, dentro del contexto de Reforma educativa del Gobierno del Presidente Eduardo Frei Montalva. Se constituye como una de las respuestas que el CIDE ofrece a dicho proceso, a partir del interés de la Iglesia Católica (particularmente la FIDE) por formar parte de la transformación política del sistema educativo que se impulsaba. La revista se propuso fomentar un trabajo formativo en la jefatura de curso y ofrecer orientaciones para generar en las escuelas una comunidad educativa con la participación de todos sus actores. Así se implementan en su inicio las series Enseñanza Básica y Profesores Jefes, como un esfuerzo innovador a fin de llegar a “aquellos maestros inquietos con una línea de pensamiento educativo original, unido a propuestas para una acción transformadora que procura unir el ideal con la práctica, como señala su primer director Martín Miranda en el número de julio de 1978.

El CIDE se establece como un gestor de nuevas miradas sobre la educación del país a través de la investigación aplicada, con el fin de recoger desde la realidad escolar y el sistema educativo, los factores que obstaculizan y posibilitan una educación más justa. Ello instala en el trabajo del CIDE y Cuadernos de Educación, la impronta de contar con una reflexión crítica sobre la educación nacional desde diversos estudios de los investigadores y jefes de proyectos que allí trabajan, así como de otras instituciones académicas y del profesorado mismo.

Cuadernos de Educación, un medio formador en contexto de cambio sociopolítico.

La conducción de la revista a partir de 1972 desde la mirada de su nuevo director, a su vez profesor de aula¹, le va dando el carácter de mediadora entre la producción de los investigadores de CIDE y el ejercicio docente, reuniendo experiencias educativas interesantes para compartirlas con los lectores. Por ello, se organizan y realizan encuentros con profesores para abordar temáticas novedosas y significativas tales como: sentido y práctica del consejo de curso, uso de la metodología de Investigación Acción para tratar diversos problemas de los alumnos, metodología de proyecto para movilizar diversas capacidades e intereses de los estudiantes, conversaciones con dirigentes sobre las situaciones gremiales y condiciones laborales del profesorado, entre otras. Cuadernos se constituye así como un espacio dialógico donde plantear de manera permanente, información pertinente, enfoques teóricos, estrategias alternativas para los problemas que surgen en el quehacer docente dentro de la escuela, en el aula y fuera de ella: dificultades de los alumnos para aprender, la relación entre la escuela y la familia, uso del tiempo libre de los estudiantes, la disciplina en la sala de clases, métodos y técnicas de evaluación, es-

Los Cuadernos y Talleres Metodológicos conciben al profesor como un sujeto portador de experiencias, saberes y conocimientos, idóneo para mirar su quehacer desde distintas perspectivas y producir nuevos aportes técnicos, dando así significado social y político al trabajo docente.

1 Francisco Álvarez Martín organiza, dirige y promueve Cuadernos de Educación y la diversidad de actividades formativas que desde allí se enlazan y realizan hasta 1990.

trategias de enseñanza de contenidos del currículo (lectura, aritmética, arte, música, entre otras materias).

La dictadura militar con la detención y prisión del director del CIDE Patricio Cariola, pone la mira en las actividades y personal de CIDE y hace de Cuadernos de Educación y su director, objeto de control y censura. Ello le plantea el desafío de mantener el diálogo y no defraudar las expectativas de los educadores suscritos y afines a la revista, por lo que afronta dicho control y publica números sobre aprendizaje y trabajo de niños como sostén de sus familias, la participación como instrumento clave para el aprendizaje, el pensamiento juvenil en una sociedad militarizada, los movimientos del magisterio, el liderazgo en la escuela. En todo ello promoviendo al profesor como un referente importante para la

sociedad y la educación, entendida como un derecho de todos los niños y jóvenes.²

Cuadernos se constituye así como un espacio dialógico donde plantear de manera permanente, información pertinente, enfoques teóricos, estrategias alternativas para los problemas que surgen en el quehacer docente dentro de la escuela, en el aula y fuera de ella....

Ser maestro aprendiz en formación continua

El carácter y sello formativo de la revista,

impulsa a ir más allá de encuentros frecuentes con docentes, de modo que se hace necesario elaborar y gestionar un proyecto de formación destinado a fortalecer el trabajo pedagógico; entonces se diseña y desarrolla la propuesta "Talleres metodológicos para profesores", iniciativa que se pone en práctica entre los años 1983 y 1990, en distintas regiones y ciudades del país: Osorno, Concepción, Arauco, Curanilahue, Los Lagos, Los Vilos, Rancagua, La Serena y atraviesa las fronteras llegando a Argentina, Uruguay, Colombia, México, El Salvador.

Su objetivo es producir cambios en las prácticas de enseñanza aprendizaje, de manera que ofrezcan a los estudiantes condiciones y oportunidades para que su aprendizaje sea más efectivo. Ello es posible en la medida que el proceso se realice en un ambiente donde la relación profesor alumnos sea más democrática. Se trata de que los alumnos se sientan sujetos activos, partícipes del desarrollo de las clases y donde el uso de materiales variados propuestos por el docente, incite a los estudiantes a buscar respuestas relacionadas con problemáticas y situaciones vinculadas a sus vidas.

La formación que se realiza en los Talleres tiene como foco central al docente con su trayectoria pedagógica y la mirada sobre el propio proceso de aprender (ver recuadro).

Condiciones para una formación continua pertinente y significativa de los docentes

Los Cuadernos y Talleres Metodológicos conciben al profesor como un sujeto portador de experiencias, saberes y conocimientos, idóneo para mirar su quehacer desde distintas perspectivas y producir nuevos aportes técnicos, dando así significado social y político al trabajo docente.

Desde esta mirada, la formación para la renovación y cambio muestra condiciones y dispositivos fundamentales que sustentan un proceso de reflexión y cambio en relación con la renovación del quehacer del docente y su vinculación con la práctica educativa y los aprendizajes de sus estudiantes.

La vigencia de una metodología que fomenta la reflexión colectiva

Los Talleres metodológicos tenían un diseño que favorece la reflexión crítica sobre la propia práctica y el análisis cooperativo y colaborativo, con la intención de que este sea incorporado como un hábito dentro de las escuelas. El proceso de formación se desarrollaba en dos niveles. En el primero, los docentes se muestran como personas y develan su forma de entender y realizar sus prácticas educativas. En el segundo, crean, ejecutan actividades y proyectos para sus clases y las analizan de manera crítica y propositiva; se ejercitan así como innovadores de su quehacer y formadores de sus colegas. Desde el inicio se instala una relación de colaboración entre los participantes donde cada uno es un recurso de experiencias, saberes y preguntas, cuyas respuestas se construyen y comparten en el grupo. Cada sesión enmarca de manera específica el proceso: Bajo el tema Aprendizaje y Contexto, a partir de dinámicas y recursos educativos, comparten el diagnóstico de problemas y situaciones que los tensionan y examinan el efecto de las técnicas y recursos utilizados. Luego aprenden la manera en que se elabora el conocimiento y se construye el aprendizaje; en grupos y apoyados en textos simples, elaboran un contenido nuevo que presentan y fundamentan. En la próxima sesión, la reflexión y análisis del taller se centra en la Metodología Participativa, la que sistematizan desde su vivencia de aprendices. Surge la necesidad de revisar sus prácticas de evaluación de aprendizajes con las contradicciones y aciertos, ello les permite formular propuestas de actividades para realizar en sus propias aulas y dar cuenta de esto al grupo, ejercitando la evaluación formativa a partir de criterios consensuados.

2 (2004) Cuarenta Años CIDE, 1964-2004. Álvarez Martín, Francisco. El CIDE una comunidad de aprendizaje.

La formación tiene que considerar el tiempo que requiere asumir el análisis y cuestionamiento a la propia práctica. Ello exige delinear secuencias que permitan a los profesores profundizar sus miradas apoyados en aportes teóricos y recursos educativos que promueven el intercambio de experiencias y vivencias para acercarse al proceso reflexivo de manera paulatina.

La dictadura militar con la detención y prisión del director del CIDE Patricio Cariola, pone la mira en las actividades y personal de CIDE y hace de Cuadernos de Educación y su director, objeto de control y censura.

El lugar y tiempo formativo concebido de esta manera, constituye un espacio protegido donde ellos pueden manipular otras lecturas de la realidad que se les propone y compararlas con sus lecturas habituales sin presiones.

Resulta relevante la posibilidad de explorar cocimientos nuevos en la cual los aprendices requieren de la asistencia del formador, de los medios tecnológicos o de los propios colegas para comprender y apropiarse de nuevos conceptos, mediante la observación y aplicación de estos en distintas situaciones.

La elaboración de propuestas de actividades, proyectos o estrategias para el trabajo con los estudiantes, les permite probar una nueva manera de conducir el proceso pedagógico, haciendo de la formación un espacio para la experimentación de nuevos conocimientos y procedimientos, sin riesgos para el proyecto de identidad profesional que sostienen hasta el momento. Ello les permite anticipar nuevas competencias posibles de desarrollar.

Un factor importante que favorece la confrontación de puntos de vista diferentes es la sistematización de los aprendizajes realizada por los participantes. Esta permite recoger percepciones y representaciones diferentes, pero también aunarlas en función del proceso que lleva el colectivo. En especial favorece la reflexión

sobre la propia práctica para poder superar las condiciones que la limitan.

Un último aspecto que cabe destacar para los procesos formativos de los docentes, es la elaboración del propio punto de vista sobre los productos que van a experimentar en sus establecimientos y aulas, y en el relato escrito de esta experiencia. Expresar ideas o representaciones y argumentarlas para confrontarlas con las visiones de otros, da la posibilidad de mejorar y lograr alternativas más pertinentes y significativas para su quehacer. **CIDE**

El diseño de la formación pone la cooperación y la colaboración como un eje que asegura la dimensión colectiva del aprendizaje y el despliegue de competencias sociales que allí se pueden dar. Favorece la toma de conciencia sobre la existencia de otras respuestas posibles a la propia, ampliando las fuentes de información y de equilibrio en la relación entre pares.

El trabajo en tiempo intensivo y espacio de concentración, permite que los profesores experimenten modos de pensar, visiones de mundo y nuevas acciones sin riesgo para su iden-



El último número de Cuadernos de Educación impreso se publicó en marzo de 1995. 13 años después resurge en formato digital, al alero de la Facultad de Educación de la Universidad Alberto Hurtado.

